

Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal

Por Gabriela Ruiz Agila¹



Reseña

En el presente texto, el autor se propone exponer la contribución del pensamiento latinoamericano desde las teorías de la dependencia y estructuralista hacia la producción de una nueva teoría del desarrollo alterno en clara oposición al paradigma neoliberal. Cristóbal Kay inicia haciendo algunas precisiones sobre ambas teorías debido al conocimiento inadecuado así como la pobre crítica que han recibido.

El autor remarca la pertinencia contemporánea de las teorías estructuralistas y de la dependencia porque ubican los problemas de subdesarrollo y desarrollo en el contexto global. Por un lado, la corriente estructuralista formada en el seno de la Cepal estaba a favor de una política de desarrollo hacia adentro con base en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI); mientras que la teoría de dependencia propuso un nuevo orden económico internacional, en una suerte de reforma al capitalismo a nivel nacional e internacional.

La economía agraria y de sociología del desarrollo es el área de investigación y docencia donde Cristóbal Kay se ha desenvuelto en su país de origen, Chile, donde además ha colaborado con el Centro de Estudios Sociales (CESO), el Centro de Estudios del Desarrollo (CDS) y miembro asociado del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Glasgow en Gran Bretaña (1974-1989), y en el Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Nótese que sus principales aportes académicos se dieron en el contexto de la dictadura de Pinochet (1973 – 1990). Por su trayectoria, Kay fue nombrado profesor emérito en Estudios del desarrollo rural en el *International Institute of Social Studies* (ISS), Países Bajos.

El paradigma neoestructuralista propone un desplazamiento hacia los mercados mundiales cuya estrategia es el “desarrollo desde adentro”. Es decir, los países menos desarrollados (PMDs) deben mejorar sus ventajas competitivas (calidad, flexibilidad, combinación y utilización eficiente de recursos) antes que las comparativas como lo sugieren las políticas neoliberales. (1998: 15). Es por lo tanto –en palabras de Kay– “la única alternativa factible y creíble ante el neoliberalismo en las actuales circunstancias históricas”. (1998. 14).

¹ Comunicadora estratégica graduada en la UCE-Ecuador, Licenciada en Administración y Ciencias Políticas, y especialista en políticas públicas por la UABC-México. Dedicó cinco años a los estudios migratorios en la frontera México-Estados Unidos con la UABC y el COLEF, aplicando metodologías cualitativas, efectuando trabajo de campo, y evaluando políticas públicas dirigidas a grupos vulnerables. Se ha desempeñado en distintos cargos como servidora pública y docente universitaria. Actualmente trabaja como investigadora en Flacso-Ecuador, estudiando fronteras y mercados ilegales. Colabora como articulista para distintos medios electrónicos del país. Email: gaby.ruiz.mexico@gmail.com Twitter: @GabyRuizMx

Hay un pesimismo frente al alcance del proceso de desarrollo alterno estructuralista: ¿es capaz o no de enfrentar los problemas del subdesarrollo dentro del capitalismo? Kay afirma:

“Parece que a lo sumo la mayoría de los países latinoamericanos puede aspirar a alcanzar tasas de crecimiento similares a las del periodo de sustitución de importaciones de la posguerra, aunque impulsadas esta vez principalmente por un viraje hacia las exportaciones no tradicionales y no por el mercado interno como lo imponía la ISI.” (Kay, 1998: 3).

Uno de los aspectos más relevantes del presente ensayo, es la revisión del papel asignado al Estado, sociedad civil y mercado tanto en la teoría estructuralista denominada también el paradigma centro-periferia, la teoría de la dependencia así como en el llamado neoestructuralismo. Una mayor participación del Estado y procesos de industrialización. Esto es particularmente abordado en la controversia de los países recientemente industrializados (PRIs) –Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur– cuya transformación, el autor la atribuye a un Estado desarrollista nacional aunado a una política industrial enérgica.

Desde la teoría de dependencia, otro aspecto es definitivamente la difusión de la tecnología en América Latina donde el Estado ha debido garantizar que las Empresas Transnacionales (ET) contribuyan al proceso de desarrollo. El modelo de sustitución de importaciones (60`s y 70`s) es criticado por los estructuralistas por presentar dificultades al pasar de las industrias de bienes de consumo a las de bienes de capital. Los países desarrollados acumulan mayores

ventajas competitivas sobre los PMDs, lo que resulta en mayor dependencia.

Entre las lecciones que devienen de estas experiencias tenemos: que el papel del Estado en las economías periféricas es crucial y debe variar constantemente porque es uno de los factores que propende la persistencia del subdesarrollo debido a la configuración de las relaciones de clase; y que la intervención estatal ha de ser selectiva y temporal. Cristóbal Kat es crítico respecto a la implementación del modelo de competitividad industrial en Latinoamérica, en franca consonancia a sus vivencias como chileno.

“La reconstrucción social puede ser muy dolorosa y afectar a muchas capas de la sociedad” dice Kay mostrando preocupación por las clases trabajadoras industriales (1998: 11). Gobiernos altamente centralizados con sistemas presidenciales fuertes como el de Pinochet, Fujimori o Menem, han promovido políticas de recorte de servicios públicos y la privatización, dando como resultado, el surgimiento de una clase capitalista compuesta una clase media empresarial y grupos financieros pero también de víctimas sociales del nuevo modelo económico.

“El neoestructuralismo ha adoptado ciertos elementos del neoliberalismo a la vez que conserva algunas de las ideas estructuralistas medulares” afirma Cristóbal Kay (1998: 13) y menciona algunas claves del neoestructuralismo: la economía mundial es un sistema de poder jerárquico y asimétrico que favorece a los países del centro y a las Empresas Transnacionales (ET); la *integración selectiva* a la economía mundial y la creación de ventajas competitivas por medio de una política industrial; el Estado debe gobernar al mercado con un enfoque de *‘regionalismo abierto’* que

reduzca la pobreza y procure la equidad con especial atención a los grupos sociales excluidos históricamente; el logro de *ventajas competitivas* a través de la liberalización selectiva, y una política de crecimiento económico e industrial orientada hacia las exportaciones.

Conclusión

La revisión de factores de pertinencia del estructuralismo y la dependencia en el texto de Cristóbal Kay, se pueden resumir en los siguientes puntos: 1) Aumento de las asimetrías en la economía mundial; 2) La controversia de los PRIs; 3) Vulnerabilidad financiera y dependencia; 4) Tecnología y compañías transnacionales; 5) Globalización: limitaciones y oportunidades; 6) Intercambio desigual; 7) Globalización y viraje hacia un mundo tripolar (EE.UU., Japón y los PRIs del Este asiático; la Unión Europea); 8) Diferenciación de la periferia, y 9) Nuevos centros industriales de la periferia.

Kay establece una relación de interdependencia entre los procesos de globalización y los de cambio de paradigma neoliberal, pero siempre enmarcado en la afirmación del sistema capitalista que domina la economía global. En ese sentido, la globalización que implica cambios vertiginosos en la producción, consumo, tecnología está también ligado a los cambios en los sistemas políticos, socioculturales y ambientes. Por tanto, “revela la derrota del proyecto socialista y el triunfo del capitalismo” asegura Kay (1998: 2). Para lograr una orientación de las economías de los países menos desarrollados (PMDs) hacia las ventajas competitivas y dejar las ventajas comparativas, no basta orientar las economías hacia el mercado.

Una de las principales observaciones de Kay apunta a que la globalización está conduciendo a nuevas formas de dependencia financiera por ejemplo del ‘Complejo Wall Street-Tesoro-FMI’. Para Kay, los Estados-nación de América Latina deben plantearse metas y objetivos nacionales dentro de parámetros y estructuras de definición global. Dicha afirmación plantea en sí mismo una contradicción porque como él mismo explica, “estar más plenamente insertado en la economía global reduce cada vez más las capacidades de maniobra de las políticas formuladas por las instituciones globales –FMI, la OMC y el BM– que “supervisan” la economía mundial. (1998: 8).

El texto cita trabajos de otros teóricos clásicos y contemporáneos de las teorías desarrollistas como *Dependency and Development in Latin America* de Fernando Henrique Cardoso (1979) o *Un enfoque neoestructuralista de la reforma económica, la crisis social y la viabilidad democrática en América Latina* de Osvaldo Sunkel (1994) dejando por sentado la actualidad y la vigencia de las discusiones al rededor de las teorías de dependencia como las de estructuralismo en el desarrollo.

Bibliografía

Kay, Cristóbal. (Noviembre-Diciembre 1998). “Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal”. En Nueva Sociedad N.º 158: 100-119.

UNESCO (s/f). Cristobal Kay. En *Estudios del Desarrollo*. Visita 28 marzo de 2016 http://estudiosdeldesarrollo.net/pagina_tipo_tres.php?seccion=profesores&cliente_login=cristobal_kay